



## PLANIFICACIÓN, LOGÍSTICA Y MATERIAL

## Escalada de largos en invierno

La bajada de las temperaturas y la disminución de horas diarias de luz son los dos condicionantes principales que nos marcarán la logística y la preparación de una escalada en roca de varios largos durante el invierno. Las pautas pasan tanto por calcular bien el horario, estudiar la aproximación, no descuidar el descenso y saber elegir material y vestimenta.

**A**BRIMOS al calor de la cocina el mapa de la Península, vamos a planear dónde disfrutar de unos metros más de escalada de largos en roca. Las posibilidades son variadas y tenemos la suerte de, aunque sea invierno, poder elegir entre escaladas en nieve y hielo o roca pura.

**'Prever lo imprevisible'**

Al finales de diciembre entra el solsticio de invierno. Este hecho marcará un punto de

inflexión en la planificación de las escaladas de largos. Es la época del año en la que tenemos en la Península la menos horas de luz y, además, por la trayectoria del sol, la temperatura desciende. Estos dos factores son los que determinarán la planificación, la logística, el ritmo... de nuestras escaladas en roca en invierno.

Conforme vayamos adquiriendo experiencia, la gestión de la actividad será cada vez más rápida y efectiva, pero mientras tanto es

importante hacer una buena planificación. Aquí precisamente radica uno de los pilares fundamentales de la seguridad en montaña.

En esta planificación que hacemos, como dice un conocido, "tenemos que tener previstos los imprevistos".

**Búsqueda de información**

La inmensa mayoría de la información que existe sobre las vías de largos en roca está basada en repeticiones en verano (más ho-

ras de luz, más temperatura, ausencia generalmente de nieve/hielo...), por lo que tendremos que hacer una planificación diferente con un nuevo cálculo horario, otro material y una nueva logística.

Una vez hecha la elección de la ruta, empieza el proceso de planificación más detallada, con una búsqueda de información en diferentes fuentes, básicamente guías, revistas o internet. Salvo las dos primeras, en las que damos por

hecho que los datos están contrastados por el autor, en internet la información que encontramos no siempre será fiable o estará contrastada o completa.

Por eso nunca nos quedemos con una sola versión, comparemos croquis e información de dos o tres fuentes.

**Orientación, horario y logística**

Hay que tener en cuenta la orientación de la pared y su longitud. Comprobar a qué hora amanece en esa región (hay más de media hora de diferencia entre Montserrat o la sierra de la Penneda o los Arribes del Duero, por ejemplo). Si la vía surca una cara este no será muy práctico madrugar para tener que esperar a que el sol comience a calentar la pared y nuestros cuerpos. Lo mejor será preguntar a escaladores locales, ellos conocerán mejor que nadie los tiempos de incidencia del sol en la pared según la estación.

Podemos tener la planificación horaria al dedillo, conocer el croquis de memoria y tener todo el material inmaculado, pero tener la logística manga por hombro. En muchas ocasiones es el factor que desequilibra la planificación al ser el limitante en el horario. Es importante saber si el lugar donde vamos a escalar está dentro de una zona protegida y está regulada la escalada o el acceso, o si para acceder hay que utilizar autobuses, teleféricos, trenes... con horarios de apertura y cierre que pueden ser distintos a los de la época estival, incluso es posible que estén cerrados en invierno.

Normalmente el horario de la propia escalada no suele variar de verano a invierno, a no ser que encontremos paños de la pared mojados o con nieve (tened en cuenta la méteo de los días anteriores a nuestra escalada), por lo que esta par-

**La mayoría de la información que existe sobre las vías de largos en roca está basada en repeticiones en verano (más horas de luz, más temperatura)**

te de la planificación no cambia en exceso.

**No te despistes en el descenso**

Una vez en la cumbre o al final de la vía toca el descenso. Aquí los horarios (salvo que se rapele la vía) tienden a variar. Además, en esta parte se suele producir una disminución de la atención y, consecuentemente, un aumento de la probabilidad de que exista un accidente, o incidente.

Calcular la hora aproximada del inicio de la actividad y la duración del acceso a pie de vía más el tiempo de escalada; el tiempo que resta hasta que anochezca es el tiempo con el que vamos a contar para descender. En invierno, el ocaso viene acompañado de un descenso brusco de la temperatura, por lo que en caso de rescate o autorescate todo se va ralentizar y a volver muy complejo y peligroso. En in-

vierno, no es lo mismo un aviso a las dos que a las cinco de la tarde...

Una equivocación en el descenso o encontrarnos con hielo o nieve puede de repente disparar el tiempo que habíamos previsto para bajar. Me vienen a la memoria descensos épicos y peligrosos en el Torozo, Peñas del Prado, Riglos o Montrebei, ya sea por escaladas lentas, hielo en el descenso o una mala planificación: descensos en plena oscuridad, buscando caminos, rápeles... Una mala o nula planificación fue lo que ocasionó encontrarme en estas situaciones. No lo olvidéis: un buen estudio previo del descenso es tan importante como el de la vía o la aproximación.

**Temperatura y ropa**

Como explicamos al principio, la escasez de horas de luz nos obliga a gestionar los horarios. A su vez, que el sol se encuentre más bajo provoca que la temperatura sea la más baja del año. El contraste de temperaturas será acusado: al comenzar a andar podemos estar a 8 o 9 grados bajo cero y, en un par de horas al sol, vemos escalando en camiseta, para, de repente, volver a la sombra y a las bajas temperaturas.

**EJEMPLOS DE HORAS DE LUZ EN LAS ZONAS MÁS ORIENTALES Y OCCIDENTALES DE LA PENÍNSULA (tomadas el 10 de enero)****MONTSERRAT**

Salida del sol **8:20 h**  
Puesta del sol **17:41 h**  
Mayor altura del sol **13:00 h**  
Horas de luz **9 h 23 m**

**PICÓN FELIPE**

(Arribes del Duero)

Salida del sol **8:56 h**  
Puesta del sol **18:31 h**  
Mayor altura del sol **13:31 h**  
Horas de luz **9 h 19 m**



Página izquierda, imprescindible prenda con relleno térmico y chaqueta cortavientos para estar parados en la reunión. Arriba una "invernal" a la clásica Fulgencio del Hueso, en La Pedriza; atención a los contrastes bruscos de temperatura entre la sombra y el sol.

Hay que ser efectivos con la ropa que llevemos. Un grave error suele ser pensar que si estamos constantemente en movimiento siempre estaremos calientes. Así que, para ahorrar peso, llevamos lo mínimo en la mochila. En caso de un percance, si tenemos que estar parados a la sombra, en solo 20 minutos podemos empezar a notar los primeros síntomas de hipotermia si vamos muy desabruidos y la temperatura es baja. Llevar una prenda

con relleno térmico (pluma, lana o fibra sintética) para los momentos en los que tengamos que estar parados es fundamental; al igual que una chaqueta cortavientos, ya que el viento siempre nos trae una bajada en la sensación térmica. Estas prendas en caso de algún imprevisto nos mantendrán calientes. Llevar comida y agua es siempre una obligación, pero en esta ocasión un termo caliente nos puede ayudar a calentarnos un poco antes

del siguiente largo o para arrancar la escalada con algo caliente en el cuerpo.

El material duro suele ser el mismo en verano que en invierno, salvo crampones y piolet si el descenso los requiere, especialmente en caras norte. Tened en cuenta que la mochila pesará un poco más por esta circunstancia y por el extra de ropa.

**Álvaro RAMOS ROBLES**

guía de Alta Montaña UIAGM y guía de Escalada en Roca



DANI CASTILLO / CORCUBIENS